

JERARQUÍA MAYA ENTRE LOS DIOSES LACANDONES

ROBERTO D. BRUCE S.

Esta investigación trata del significado de algunas clases de dioses de los lacandones actuales del Estado de Chiapas, y su relación con el orden social de los antiguos mayas.

Mi primer viaje a la zona lacandona lo realicé en agosto de 1953, datando mis conocimientos del lugar y de sus habitantes de esa fecha hasta el presente. Como tantos autores que han estudiado a los lacandones, desde el primer viaje tuve mucho interés en su religión y su posible asociación con la de los antiguos mayas. Sin embargo, no fue sino después de seis años de estrecha amistad con los lacandones cuando empecé a aprender algo de su religión y de su cosmogonía. Durante este tiempo, los pocos datos que había adquirido eran confusos y contradictorios. Estaba de acuerdo con la mayoría de los autores acerca de que la religión de los lacandones había ido desapareciendo al grado que sólo quedaban escasos restos y unos cuantos ritos cuyo significado se había perdido.

Durante este tiempo aprendí, hasta cierto grado, a hablar y entender su idioma (y no me refiero a su forma peculiar de hablar el castellano), pero más importante para mí fue el hecho de que ya fui reconocido como un "viejo amigo". Cuando por fin adquirí suficiente confianza para que se decidieran a instruirme en su religión, tuve que deshacerme de todos los datos confusos, contradictorios, e intencionalmente falseados. Entonces tuve la primera visión clara de su religión, cosmogonía y filosofía.

Básicamente se trata de un hecho muy sencillo y obvio. Con un grado mínimo de tolerancia de los sujetos se pueden conseguir datos sobre la cultura material, de aquellos elementos objetivos que saltan a la vista, y hasta de muestras de sangre o tejidos para estudios citológicos. Pero los datos que se encuentren en el pensamiento y en las creencias del informante se consiguen únicamente por la propia voluntad del mismo. Los lacandones, sencillamente no han querido contarles a todos los visitantes los secretos de sus creencias filosóficas y metafísicas. . . aún cuando pudieran hacerlo en su limitado vocabulario español.

La desconfianza que los lacandones sienten por todos los extranjeros está en gran parte justificada. Sus vecinos tzeltales y ladinos quieren despojarles de sus terrenos; los comerciantes que venden sus mercancías a precio de oro y que compran el tabaco lacandón por el menor precio posible, además tratan de embriagarlos con licor de la peor clase para abusar de sus mujeres y robar su tabaco y hasta sus bienes personales; los misioneros protestantes quieren convencerlos de que deben destruir las imágenes sagradas de su religión (lo cual, según sus creencias tradicionales, causaría la muerte de todos los lacandones, y posiblemente el fin del mundo).

Cuando Carlos Frey descubrió las ruinas de Bonampak en 1946, los primeros reportajes causaron tal interés popular por el descubrimiento arqueológico y por el de los lacandones que empezó la llegada de un diluvio de turistas a la zona. Nunca he podido explicar el fenómeno, pero parece que hay un "algo" en la zona que atrae a los tipos más extraños y desequilibrados de nuestro mundo. Como observó Don José Tarano, dueño de la finca El Real (en la ruta más comúnmente usada para llegar a la selva lacandona): "En ninguna parte del mundo civilizado se puede ver un surtido más raro de excéntricos, que los turistas que pasan por El Real, en camino a la selva lacandona".

Por lo tanto, los lacandones dividen a todos los extranjeros en dos categorías generales: ladrones y locos. El extranjero no consigue su confianza fácilmente.

No pretendo presentar aquí un estudio exhaustivo de la religión de los lacandones; sólo me limitaré a dos clases de "dioses ayudantes" de su panteón, y señalaré los paralelos muy marcados y fácilmente reconocibles entre la jerarquía de éstos y la estructuración de algunas clases sociales del antiguo maya, como lo describe Morley en su obra clásica.¹

Pero para hacer esto, me parece conveniente presentar aquí una tabla general mostrando el origen de los dioses principales de los lacandones y una identificación breve de ellos. En el apéndice titulado "Los Dioses" de mi tesis profesional para obtener el grado académico de Maestro en la Escuela Nacional de Antropología e Historia² (que actualmente está en vías de revisión para subsecuente publicación por el Instituto Nacional de Antropología e Historia) proporcioné una lista más completa de los dioses mayores y menores, espíritus y fantasmas y la lista y derivaciones de nombres variantes para las mismas deidades. No repetiré todos estos datos en este artículo.

Presento la siguiente tabla (fig. 1), con la lista de identificación (por medio de los números correspondientes en la tabla) de la manera más breve posible.

Identificaciones:

X *k'akoč*, el dios remoto. La derivación del nombre es incierta. Es el creador original de la tierra, el mar, el primer sol (que no es el sol actual), y del *bəknikte'*, "flor de nardo", de la cual nacieron los dioses primarios. Es el mismo personaje que *Ometecuhli* de los antiguos mexicanos o *Xpiyacoc* del *Popol Vuh*.³

¹ Morley, S. G., 1947.

² Bruce S., R. D., b, inédito.

³ Anónimo, b, 1950, pp. 79, 87, 88, 107, 173.

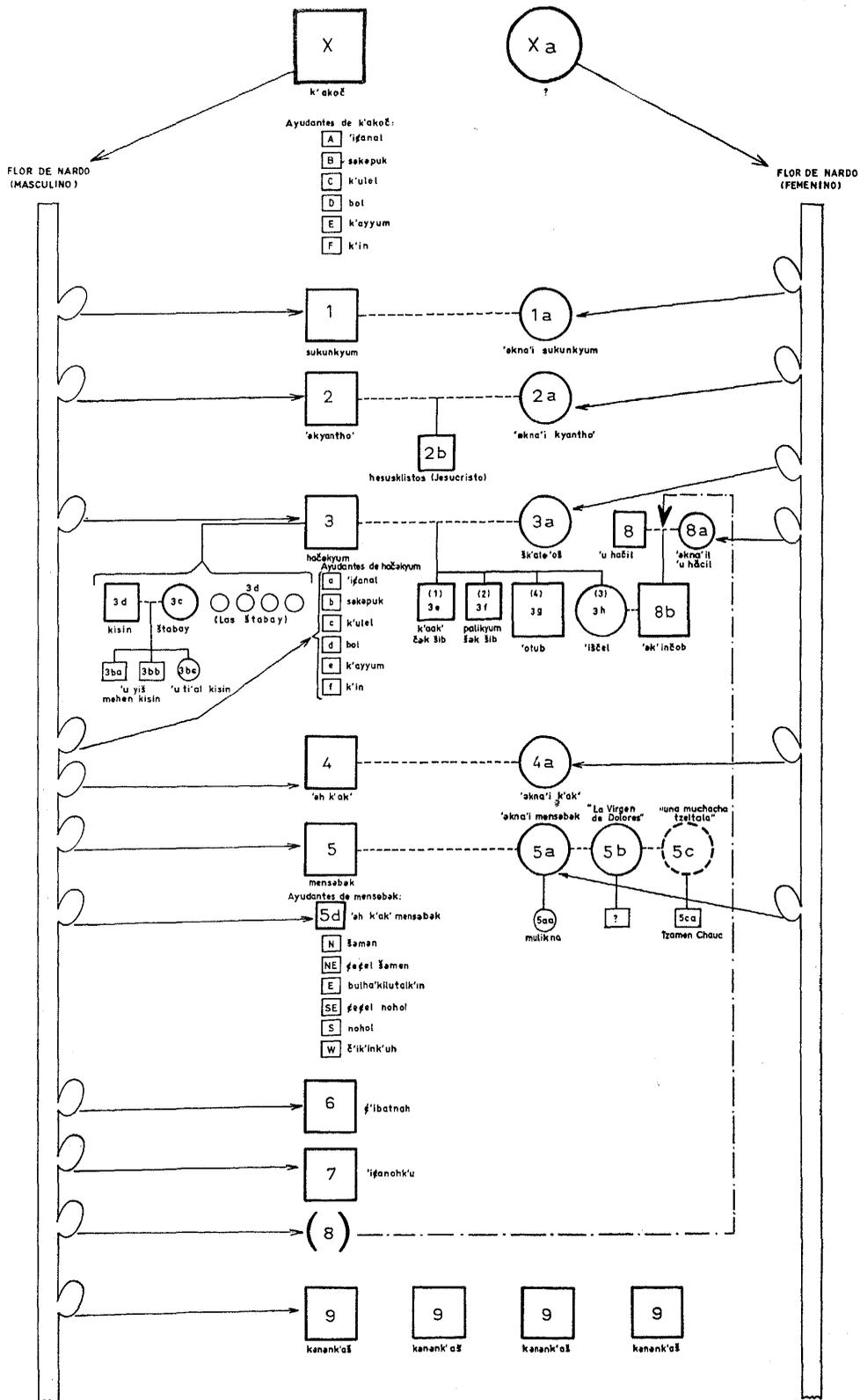


Fig. 1. Origen de los dioses lacandon.

Xa ——— El nombre de esta diosa se ha perdido, ni siquiera se le menciona entre los dioses lacandonos. Pero es de suponer que originalmente existía esta diosa quien debe corresponder a *Omecihuatl* de los antiguos mexicanos o a *Xmucané* del Popol Vuh.⁴

Los ayudantes de *K'akoč*: (Las funciones y el significado de cada una de estas deidades se tratarán con mucho mayor detalle a continuación. Aquí me limitaré a la derivación de sus nombres, y a la identificación más breve posible de ellos).

- A *'içanal*, primer ayudante. El nombre es el mismo que *Itzamná*. "Padre de los dioses" entre los antiguos mayas.
- B *səkəpuk*, segundo ayudante. El nombre se deriva de *sək*, "blanco" + *'əh*, proclítico de agente masculino, "señor" + *puk* "destructor" o "tigre."
- C *k'ulel*, tercer ayudante. El mismo nombre que *Ah Kulel*, título de la nobleza entre los antiguos mayas. Lingüísticamente, el nombre podría derivarse de *k'ul*, "santo" + *-el*, sufijo formativo para partes del cuerpo o de la persona: "alma" o "lo sagrado de uno."
- D *bol*, dios del vino. El nombre se deriva de la raíz *bol-*, "pagar" o "sostener."
- E *k'ayyum*, literalmente, "señor del canto", es el dios de la música.
- F *'əh k'in*, dios del incienso, la flauta ceremonial, y ceremonias en general. Literalmente, "señor del sol," que es el nombre común entre la mayor parte de los pueblos de habla mayanese para "sacerdote."
- 1 *sukunkyum*, señor del bajomundo, guardián del sol de noche, juez de las almas y protector de las almas buenas. El nombre se deriva de *sukun*, "hermano mayor" + *'ək*, "(de) nuestro" + *yum*, "señor."
- 1a *'əkna'i sukunkyum*, esposa de *sukunkyum*. Sus funciones no son más que un reflejo de las de su esposo. El nombre se deriva de: *'ək*, "nuestra" + *na'*, "madre, señora" + *-i(l)*, "de" + *sukunkyum*: "nuestra señora (esposa) de *sukunkyum*." Debe haber tenido un nombre propio, pero como la mayor parte de las diosas lacandonas, se conoce tan sólo por el título *'əkna'i(l)*... "nuestra señora (esposa) de..." más el nombre de su esposo.
- 2 *'əkyantho'*, dios de extranjeros, la civilización, el dinero y el comercio. Se reconoce como el mismo personaje que *Ek Chuah*, dios de mercaderes y viajeros entre los antiguos mayas, pero no puedo explicar los cambios fonéticos de *'ek' ču'ah* a *'əkyantho'*.
- 2a *'əkna'i(l) kyantho'*, esposa de *'əkyantho'*. Sus funciones son imprecisas.
- 2b Como Jesucristo es el dios de los extranjeros y los comerciantes, y como han oído decir que no es un dios primario, sino que tiene padre y madre, es natural suponer que sea algún hijo de *'əkyantho'*, el verdadero señor de todo lo que es extraño al mundo de los lacandonos.
- 3 *hačəkyum* se deriva de *hač*, "verdaderamente" + *'ək*, "nuestro" + *yum*, "señor": "Nuestro verdadero Señor." Puede considerarse el Dios Supremo, pues es él quien tiene el mando sobre todos los demás. Fue el creador de los bosques, los hombres (lacandonos), los cielos, el bajomundo, el sol actual

⁴ *Ib.*, pp. 79, 87, 88, 107, 173, 113, 167.

(que no se extingue “cada año,” requiriendo sacrificios humanos para que vuelva a brillar, como era el sol creado por *k'akoč*) y es el autor de todo orden en el mundo.

- 3a *škal'e'oš* se deriva de *š-*, “la, ella de” + *k'a(n)*, “sagradas” + *le'*, “hojas (de)” + *'oš*, “ramón”. Es una de las pocas diosas lacandonas que no ha perdido su nombre propio. Su función es un reflejo de las de su esposo: es la creadora de las mujeres lacandonas y cosas femeninas, y autora del orden del mundo femenino.
- 3b *kisin*, El Temblor, espíritu de la muerte, verdugo de las almas malas (bajo la vigilancia del benévolo, pero justiciero, *sukunkyum*) fue creado por *hačəkyum*. El nombre se deriva de *ki(m)-*, “morir” + *-s*, sufijo transitivo aplicativo, “hacer que...” + *-in*, sufijo formativo: “El causante de la muerte.”
- 3c *štabay*, diosa de la muerte. Este nombre no es usado para referirse a esta diosa actualmente. Se conserva únicamente en el contexto de una canción. Se reconoce como la misma *Ixtab*, “La de la cuerda”, diosa de ahorcados y suicidas entre los antiguos mayas.
- 3d Las *štabay*. Aunque llevan el mismo nombre que 3c no tienen este cargo. Son las amantes de los dioses menores. También aparecen como sirenas seductoras en el bosque que tratan de hacer que los hombres rompan la abstinencia sexual que practican en relación con ciertos ritos religiosos.
- 3ba y 3bb *'u yiš mehen kisin*, “los hijos orinados de *kisin*.” De estos dos hijos varones no se sabe más que este título.
- 3bc *'u t'ial kisin*, “la hija de *kisin*”. (Figura en una leyenda).
Los ayudantes de *hačəkyum*. Son idénticos a los ayudantes de *k'akoč* y se tratarán en detalle a continuación.
- 3e y 3f *kaak' bək'el ək yum čək šib*, “El varón rojo *kaak'*, carne de nuestro señor”, es el título completo del primer hijo de *hačəkyum* y *škal'e'oš*. Junto con *'u paal(al)ək yum čək šib*, “El varón rojo, hijo de nuestro señor,” conspiró en contra de su hermanito *'otub* (3g) y ambos perdieron el favor de su padre. Fueron condenados a vivir en el bosque sin el honor debido a los dioses. Parecen corresponder a *Hunbatz* y *Hunchouén* del *Popol Vuh*.⁵
- 3g *'otub*, dueño del sol. El nombre se deriva de *tub*, “meñique” o “el más pequeño.” Es el cuarto hijo de *hačəkyum* y parece corresponder al *Tonateuh* o *Piltzintecuhtli* de los mexicanos, *Pizlimtéc* en Yucatán.⁶
- 3h *'iščel*, diosa del parto, parece ser la misma *Ixchel* de los antiguos mayas, o *Tlazolteotl* de los mexicanos.
- 4 *'əh Kak'*, literalmente, “señor del fuego,” es el dios de la guerra. Se tratará con mayor detalle a continuación.
- 4a *'əkna'i(l) kak'*, “nuestra señora (esposa) de *kak'*.”
- 5 *menəbək*, señor de la lluvia. El nombre se deriva de *men-*, “hacer” + *səbək*, “pólvora.” (Se cree que la lluvia proviene de una pólvora negra hecha por esta deidad y regada sobre las nubes por sus sirvientes).

⁵ Anónimo, b, *op. cit.*, pp. 126-30.

⁶ Anónimo, a, 1950, pp. 84, 148.

- 5a *'əkna'íl* *mensəbək*, la (primera) esposa de *mensəbək*.
- 5aa *mulikna'*, hija de *mensəbək* El nombre parece derivarse de *mul*, "montículo" + *-il*, sufijo de abstracción o posesivo, "de" + *əkna'*, "nuestra señora": "nuestra señora del montículo".
- 5b Dicen que la segunda esposa de *mensəbək* es una "diosa extranjera" y creen que se llama "La Virgen de Dolores", y que su padre es "San Antonio". Es posible que se trate de toponímicos.
- 5c (Según una leyenda de los tzeltales. Véase más adelante lo referente a "Los Ayudantes de *mensəbək*"). Debo mencionar que este dato viene de los tzeltales, y que es desconocido por los lacandones... si no se trata de otra versión de 5b. También debo mencionar que a *mensəbək* se le atribuye la creación de los tzeltales.
- 5ca *Tzamen Chauc* es literalmente (en tzeltal), "El Rayo Muerto." Es un personaje de la leyenda tzeltal citada en "Los Ayudantes de *mensəbək*."
- 5d *'əh k'ak' mensəbək* es literalmente "señor del fuego (sirviente de) *mensəbək*." Se tratará en detalle.

Los *hanawiniko'* corresponden a los *tlaloque* de los antiguos mexicanos y a los "cuatro *chaak-es* (*chaac-oob*)" de Yucatán. Su nombre se deriva de *ha'*, "agua" + *nah*, "casa" + *winiko'*, "hombres" (con el sentido de "sirvientes"): "sirvientes de la casa de las aguas." Sus nombres propios son direcciones, o compuestos de ellos:

N *šəmən*, "Norte"

NE *ʧeʧel šəmən*, "Noreste"

E *bulha'kilutalk'in*, "Inundación del Oriente"

SE *ʧeʧel nohol*, "Sureste"

S *nohol*, "Sur"

W *č'ik'ink'uh*, "Espíritu del Oeste"

6 *č'ibatnah* es literalmente "el pintor de casas", y es el dios de las artes gráficas.

7 *'içanohk'u* es el señor del granizo, de los lagos, y de los lagartos. Su nombre parece derivarse de *'iç'a*, "los Itzá" + *noh*, "gran" + *k'uh*, "espíritu" o "dios": "Gran dios de los Itzá". Villa Rojas⁷ lo deriva de *'içam*, "lagarto" + *nohk'u*, "gran dios": "El gran dios lagarto", que también es creíble en vista de que una de sus funciones es el guardián de los lagartos. Aunque actualmente no se llama al lagarto *'içam*, sino *'ayim*, pues, especialmente en contextos religiosos, los lacandones conservan palabras arcaicas cuyo sentido ya no se entiende, excepto por comparación con otras lenguas mayanses.

8 *'u hačil* no es correctamente un nombre, sino un término de parentesco, "su consuegro (de *hačəkyum*). Es un guardián del bosque, de culebras venenosas y de tigres. Dicen también que es "dueño de Bonampak", pero se sabe muy poco de él. Su mayor importancia reside en ser padre de *'ək'inčob* (8b).

8a *'əkna'íl u hačil* es la esposa de *'u hačil* (8) y la madre de *'ək'inčob* (8b). No tiene otra característica que la distinga.

8b *'ək'inčob* se deriva de *'əh*, "señor" + *k'in*, "sol" (o de *'əh k'in*, "sacerdote")

⁷ Villa Rojas, A., (inédito).

+ *čob*, “bizco”, o así parece. No entiendo el significado del compuesto. Posiblemente sea “El que es bizco por el sol” o “El sacerdote bizco” (o alguna otra cosa).

Es el señor de la milpa, y parece ser el mismo que el “Joven dios del maíz” del Códice de Dresden.

- 9 *kənənk'aš* se deriva de *kənən*, “guardar, cuidar” + *k'aš*, “bosque” y se refiere a una clase de deidades “guardianes del monte” conocidas en Yucatán con el mismo nombre. Corresponde a *Tepeyolotl* de los antiguos mexicanos.

LOS AYUDANTES DE *hačəkyum* Y DE *k'akoč*

k'akoč, el dios remoto, el dios de los dioses, representa todo orden más allá de lo que se conoce, o de lo que se puede conocer. Por lo tanto, la religión se ocupa del culto a *hačəkyum*, el dios más cercano y personal. Actualmente, todos los demás dioses no son más que los sirvientes de *hačəkyum* que llevan sus “cargos” bajo sus órdenes. Si algo necesita el hombre o el mundo de *k'akoč*, *hačəkyum* es el intercesor, y por lo tanto, nadie piensa en *k'akoč* más que como una abstracción filosófica. Excepto por su breve mención como “primer causante” en el mito de la creación, *k'akoč* no se menciona más, ni figura en las tradiciones. Como es de suponerse, tampoco figuran sus sirvientes (A, B, C, D, E, F en la tabla) y de ellos no se sabe más que sus nombres y su orden en la jerarquía. Dicen que son idénticos a los sirvientes de *hačəkyum* (a, b, c, etc.).

Ahora bien, de los primeros tres ayudantes de *hačəkyum* tampoco se sabe mucho más que sus nombres y su orden en la jerarquía. Aunque dicen claramente que son los ayudantes de *hačəkyum*, cuando se cita una leyenda o un acontecimiento mitológico en el cual se menciona por su nombre un mensajero de *hačəkyum*, éste es casi siempre *'ək'inčob* (8b). Pero es precisamente porque son superfluos y no funcionales (actualmente) por lo que se justifica el considerarlos como una supervivencia de algo que sí fue funcional en el pasado.

En mis referencias y comparaciones con el orden social de los antiguos mayas, debo decir que acepto desde un principio que su gobierno fue teocrático. Además, postulo el siguiente principio filosófico, que aunque parece sencillo y obvio, es una distinción un tanto sutil, pero importantísima. Nuestro idioma carece de términos precisos para este “punto de vista”, así que para explicarlo, empezaré con la filosofía de los lacandones actuales.

Los lacandones reconocen (por lo menos) dos “realidades” distintas. Lo más parecido en nuestra cultura es “la analogía de la cueva” de Platón, en que la misma “realidad” tiene varias formas de percibirse, cada una totalmente distinta, pero cada una “correcta” dentro de sus limitaciones. O tal vez esta axiología lacandona (que estoy convencido fue también lo que podría llamarse “maya general”) se aproxime más al concepto de “dimensiones” en la física contemporánea. La ilustración clásica de este principio (en nuestra cultura) es que dos personas pueden ocupar exactamente el mismo lugar (con respecto al Norte-

Sur, Este-Oeste) al mismo tiempo, siempre que una esté en el primer piso, y la otra en el segundo del mismo edificio (difieren en la "3ª dimensión"). O bien, dos objetos o procesos pueden coincidir en la misma localización en todas las dimensiones, *menos en una*. Así que a nuestras "cuatro dimensiones" los lacandones añadirían una quinta, que podría llamarse "la realidad espiritual". Por ejemplo, el lacandón sabe bien que una imagen sagrada es un objeto material que ha hecho con sus propias manos, pero a su vez, *es* el dios que (según nosotros diríamos) "representa". No se trata de simbolismo como nosotros lo conocemos, sino de "otra realidad".

El resultado de esto fue que el alto sacerdote a quien llamaban "Yum Chaac", en el pensamiento maya no "representaba", sino *era* esta deidad. Ni tampoco se trataba de un engaño respecto a su origen humano. El fiel luterano (o católico) que actualmente afirma que el vino del sacramento "es la sangre de Cristo" no necesariamente tiene que ser totalmente ignorante de la "realidad" de que un análisis químico comprobaría que esta "sangre" sería básicamente agua, azúcar, alcohol y sustancias de origen vegetal. Hasta esta observación le parecería absurda, pues se trata de otra "realidad". Pero quiero señalar que aunque esta "dicotomía de realidades" existe en nuestro pensamiento occidental *a pesar de* nuestra deuda filosófica a Aristóteles, estuvo mucho más desarrollada entre los mayas, y fue más compatible con su cosmogonía.

Interpreto como comprobante histórico de mi hipótesis, y como una proyección del pensamiento maya a nuestra cultura, los pasajes en los Libros de Chilam Balam en los cuales el escribano maya se refiere al pobrecillo de Carlos V como "César Augusto"⁸ y al papa como "San Pedro de Roma".⁹ Me parece bien claro que, según el pensamiento maya, quien toma el cargo de San Pedro (o Yum Chaac, o Itzamná) *se vuelve, se hace*, y en fin *es* ese personaje.

Esta cosmogonía también se refleja en la lingüística. El sufijo *-bil* (que parece estar relacionado semánticamente con *men-*, "hacer, fabricar" y *-ben*, "hecho, fabricado, etc.") quiere decir literalmente "vuelto, hecho". El título religioso de los lacandones *yum-bil* (también usado en Yucatán) es literalmente "El que *se volvió* señor", o "El que *se hizo* señor". O en la terminología del orden social de los lacandones, el mismo sufijo aparece en el término *kik-bil*, que se aplica a la primera esposa. Es literalmente, "la que *se volvió* hermana mayor". Y aunque no lo sea por nacimiento, ésta es su relación social con las otras esposas de la familia polígama.

Ya con este criterio para analizar los que "personificaban" o "representaban" a los dioses mayas, volvamos a ver a los ayudantes de *hačəkyum* (o de *k'akoč*). Quiero recordar al lector que aunque las funciones de los "dioses ayudantes" lacandones son a veces muy imprecisas, su orden en la jerarquía está bien fijo. En cuanto a la repetición de esta jerarquía (al servicio de *hačəkyum* y de *k'akoč*), me parece que casi no ha habido ningún cambio conceptual desde los tiempos del antiguo maya. Opino que en el pensamiento maya, los mandatarios de su jerarquía social eran (como actualmente son los dioses ayudantes de los lacan-

⁸ Anónimo, a, *op. cit.*, pp. 133, 135.

⁹ *Ib.*, p. 70.

dones): "personas divinas al servicio de su señor". Si ese señor (digamos, "El señor de Yaxchilán") estaba, a su vez, subordinado a "otro señor remoto" (digamos, "El señor de Palenque"), eso en nada interesaba a sus súbditos.

A continuación presento unas descripciones paralelas con la descripción de Morley¹⁰ de la nobleza del antiguo maya a la izquierda, y la descripción de Chan Kin de Najá¹¹ del "dios ayudante" correspondiente a la derecha. Aparece inmediatamente el paralelo.

CLASES DE LA NOBLEZA MAYA

1. *Batab*

"Después del *halach uinic* venían los *bataboob* o jefes menores. Estos eran los magistrados y jefes locales que administraban los asuntos de los pueblos y aldeas dependientes de la capital de la circunscripción territorial, que gobernaba directamente el *halach uinic*. . . Aunque eran nombrados por el *halach uinic*, pertenecían a la nobleza hereditaria. . . A los nobles por herencia los llamaban los españoles caciques o señores naturales".¹²

2. *Ah cuch cab* [*'ah kuč kab*]

"Después del *batab* venían los concejales o mayores, los *ah cuch caboob*, en número de dos o tres, cada uno con voto en el gobierno municipal, sin el consentimiento de los cuales nada podía hacerse; cada uno era jefe de una subdivisión del pueblo o aldea, una especie de barrio. Los escritores españoles del siglo XVI los comparan con los regidores de los ayuntamientos de España. . ."¹³

3. *Ah kulel* [*'ah k'ulel*]

"Los *ah kuleloob*, o delegados, acompañaban al *batab* a todas partes

LOS DIOS AYUDANTES

1. *'içanal*

Las funciones de esta deidad son imprecisas, excepto que es "el primero de los ayudantes" de *hačəkyum* (o de *k'akoč*). El nombre parece bastante claro lo mismo que *Itzamná* quien fue "padre de los dioses" entre los antiguos mayas. No es difícil imaginar que en una sociedad de gobierno teocrático, el *batab*, como "primer hombre de la ciudad" tomara el nombre del "primero de los dioses".

2. *səkəpuk*

El simbolismo del nombre ("señor tigre blanco") no se entiende, ni tampoco son muy precisas sus funciones. Sin embargo, su lugar en la jerarquía es bien claro: es el segundo de los ayudantes.

3. *k'ulel*

En tercer lugar, encontramos exactamente el mismo nombre entre

¹⁰ Morley, S. G., *op. cit.*, pp. 192-98

¹¹ Bruce, S., R. D., a, (inédito).

¹² Morley, S. G., *op. cit.*, p. 192.

¹³ *Ib.*, pp. 193-94.

y eran sus ayudantes, portavoces o mensajeros, que ejecutaban sus órdenes; había comúnmente dos o tres de ellos y podría comparárseles, hablando en general, a nuestros agentes especiales de policía.”¹⁴

4. *Ah holpop*

“Las obligaciones de los *ah holpopoob*, palabra maya que significa ‘los que están a la cabeza de la estera’, no son muy claras. Se dice que ayudaban a los señores en el gobierno de sus pueblos y que por medio de ellos se acercaba a los señores la gente del pueblo. Eran los consejeros de sus señores en materia de política externa y en lo relativo a embajadas de otros estados. Se dice también que eran los jefes de la *popolna* o casa donde se reunían los hombres para tratar de los negocios públicos y para aprender los bailes para las fiestas del pueblo...”

“...Por último, el *ah holpop* era el cantor principal y chantre encargado, en cada pueblo, de los bailes y de los instrumentos musicales.”¹⁵

5. *Tupil*

“La categoría más baja de funcionarios era la de los *tupiles*, o alguaciles, los policías ordinarios, que venían al final de la organización encargada del cumplimiento de la ley”¹⁶

...y aparte de la nobleza:

¹⁴ *Ib.*, p. 194.

¹⁵ *Ib.*

¹⁶ *Ib.*

los dioses ayudantes de los lacandones que entre la nobleza hereditaria de los antiguos mayas. Este dios tiene poca importancia en el panteón. Se dice que “barre la casa de su señor” y que realiza las tareas de menor dignidad que las de los dos ayudantes anteriores.

(Parece que los dos “dioses ayudantes” siguientes corresponden a una sola clase del antiguo maya: los *Ah holpopoob*).

4. *bol*

Señor del *balché* (vino ceremonial.) En Landa y otras fuentes encontramos numerosas referencias a la borrachera general que resultaba en casi todas las fiestas públicas del antiguo maya. El “señor del vino” debía haber sido un hombre muy importante... como actualmente lo es el “mayordomo” entre otros pueblos.

5. *K'ayyum*

El nombre es literalmente “señor del canto”, y su función es la de cantante y guardián del tambor de las ceremonias de su señor.

(No hay correlación aparente).

6. *Ahkín* [*ah k'in*]

"*Ahkín* era, y es todavía, el nombre que se daba en general al sacerdote en la lengua maya. . . El vocablo significa literalmente en maya 'el del sol.'"¹⁷

6. 'ah k'in

Señor del incienso y de la flauta ceremonial. Parece ser el señor de las ceremonias en general.

La primera correlación del *batab* con 'içanal (el maya *Itzamná*, padre de los dioses) parece bastante clara, pero a su vez plantea un problema. La asociación del *batab*, "primer hombre de la ciudad (teocrática)" con *Itzamná*, "primero de los dioses", es compatible con la "realidad espiritual" que he postulado para el gobierno del antiguo maya, pero la diferenciación actual entre el lacandón *hačəkyum*, "primero de los dioses" (o sea *Itzamná*) e 'içanal, "el primer ayudante" (o sea, el *batab*) sugiere que en algún tiempo hubo un Martín Lutero entre los lacandones. No pretendo poder explicar todos los datos, y sin querer buscar una "salida airosa", mantengo que cierto grado de enigma comprueba que se trata de una institución verdaderamente humana, y no sólo de una hermosa construcción lógica que nada tiene que ver con la realidad.

La coincidencia de los demás oficios mayas con los dioses lacandones es sorprendentemente clara, y con una excepción, no necesita comentario. Esta excepción es la correlación de una clase maya, los *ah holpop-oob*, con dos dioses lacandones, *bol* y *k'ayyum* (o posiblemente con tres dioses lacandones, si por su cargo de la flauta ceremonial, que es un "instrumento musical", 'ah k'in también podía considerarse como un *ah holpop*). En esta etapa de mis investigaciones, no puedo decir si dentro de la clase social de los *ah holpop-oob* existían varias subdivisiones (de señores del balché, señores del canto, etc.) no registradas por Morley, o si estas divisiones eran una evolución posterior de los lacandones, o si están representadas diferencias más antiguas que existían en la estructuración social entre las "ciudades-estados" de Yucatán, y las de Palenque y Yaxchilán. Pero otra vez, para mí, estas pequeñas diferencias convencen más que una correlación perfecta.

Tampoco creo que la ausencia de una correlación obvia con los *tupiles* sea de extrañar ni que distraiga la validez de las demás correlaciones.

LOS AYUDANTES DE *mensəbək* (YUM CHAAC)

También parece bastante claro el orden básico de la jerarquía dentro del culto de la lluvia entre los antiguos mayas y los lacandones actuales. Por la importancia de la lluvia por toda Mesoamérica (cuya economía fue básicamente agrícola) en todos los pueblos, si el dios de la lluvia no fue el dios principal, por lo menos contaba con un lugar muy importante en el panteón. Por ejemplo, entre los tzeltales "católicos" vecinos de los lacandones, rinden mucho más culto a "Santo Tomás" (su actual dios de la lluvia) que a "Dios Padre" y Jesu-

¹⁷ *Ib.*, pp. 197-98

cristo juntos. Parece también que aquí se encuentra un patrón mitológico casi universal para toda Mesoamérica. *Tlaloc*, señor de la lluvia de los antiguos mexicanos, tenía sus ayudantes que se llamaban *tlaloque*, que no es más que una pluralización del mismo nombre *Tlaloc*. Los antiguos mayas llamaban a la misma deidad *Yum Chaac*, quien tenía por ayudantes a “los cuatro *chaac-es*”. Entre los lacandones actuales, los nombres varían, pero los personajes son fácilmente reconocibles: *Tlaloc* o *Yum Chaac* es *mensəbək*, “El que hace la pólvora”; mientras los *tlaloque* o *chaacoob* se llaman *hanawiniko'* o *hanak'u* (-*ho'*), literalmente, “sirvientes o espíritus de la casa de las aguas”.

Parece bastante claro el paralelismo entre la jerarquía de los dioses ayudantes de *mensəbək* y el sacerdocio (al culto de la lluvia) de los antiguos mayas.

ANTIGUO MAYA	LACANDON ACTUAL
Ayudantes de	Ayudantes de
<i>Yum Chaac</i> , señor de la lluvia.	<i>mensəbək</i> , señor de la lluvia.
<i>Nacom</i> (el mismo nombre del personaje que parece haber sido “la encarnación del dios de la guerra”).	<i>'əh kək' mensəbək</i> (en este se reconoce el mismo nombre que <i>'əh kək'</i> , dios de la guerra).
(Los cuatro <i>chaacoob</i>).	(Los <i>hanawiniko'</i>).
<i>Zac Xib Chaac</i> (Norte)	<i>šəmən</i> , “Norte”
...	<i>ʧeʧel šəmən</i> , “Noreste”
<i>Chac Xib Chaac</i> (Este)	<i>bulha' kilutalk'in</i> , “Inundación del Oriente”
...	<i>ʧeʧel nohol</i> , “Sureste”
<i>Kan Xib Chaac</i> (Sur)	<i>nohol</i> , “Sur”
<i>Ek Xib Chaac</i> (Oeste)	<i>č'ik'ink'uh</i> , “Espíritu del Oeste”

Los *hanawiniko'* de los lacandones (o sean los *chaacoob* de Yucatán) son una clase de seres sobrenaturales que tienen muy poca “personalidad propia”. Aparte de la localización y correlación de su clase, no son muy interesantes, ni merecen comentario más detallado.

En cambio, la correlación de los dos *'əh kək'* de los lacandones con los dos *nacom* de Yucatán es mucho más interesante. Morley¹⁸ establece la diferencia entre los dos personajes de la organización social de los antiguos mayas que llevaban el mismo título de *Nacom*.

Según Morley: “Había dos clases de capitanes de guerra: unos lo eran por herencia (se supone que éstos eran los *bataboob*) y otros, de mucha mayor importancia, eran electos por un período de tres años. A un capitán de esta última clase... se le daba el título de *nacom*...”¹⁹

Según Landa: “A éste llamaban *Nacón*; no había, en estos tres años, conocer mujer ni aun la suya, ni comer carne; teníanle en mucha reverencia y dábanle a comer pescados e iguanas que son como lagartos; no se emborrachaba en este

¹⁸ *Ib.*, pp. 193, 197.

¹⁹ *Ib.*, p. 193.

tiempo y tenía en su casa las vasijas y cosas de su servicio, apartadas, y no le servía mujer y no trataba mucho con el pueblo. . . y traíanle con gran pompa, sahumándole como a ídolo, al templo, en el cual le sentaban y quemaban encienso como a ídolo”.²⁰

Estos datos, y los que presentaré a continuación, parecen indicar que este *Nacom* fue, dentro de la sociedad teocrática de los antiguos mayas, considerado como el mismo dios de la guerra.

Del “otro *nacom*”, se dice: “Otro sacerdote era el *nacom*, que no debe confundirse con el jefe militar del mismo título, a quien elegían de por vida, y, según Landa, era poco estimado porque era el funcionario que abría el pecho a las víctimas de los sacrificios humanos y les arrancaba el corazón. . . Ayudaban al *nacom* en la ceremonia de los sacrificios humanos cuatro asistentes llamados *chaces*, viejos respetables escogidos de nuevo en cada ocasión”.²¹

Así que la diferencia entre estas dos personas queda bien establecida; lo que no está claro es exactamente las semejanzas entre ellos.

Entre los lacandones actuales, los dos dioses correspondientes son el dios de la guerra *'əh k'ak'*, “señor del fuego” y *'əh k'ak'mensəbək*, “señor del fuego (sirviente de) *mensəbək* (señor de la lluvia)”.

Nos parece lógico pensar que “el fuego” al servicio del dios de la lluvia sería el rayo. Sin embargo, se debe establecer que lo que es “lógico” para nosotros, lo era para los antiguos mayas. Parece que en este caso, por lo menos, así era. Para ilustrar este punto, citaré (en forma muy resumida) una leyenda que me fue contada entre los tzeltales vecinos de los lacandones:

“Una muchacha *tzeltala*” fue seducida por “el dios de la lluvia de los lacandones” (*mensəbək*, aunque mi informante *tzeltal* no conocía este nombre) y tuvo un niño semidios. El niño, después de muchas aventuras, subió al cielo para conocer a su padre. Pero antes de poderse presentar ante él, lo encontró su medio hermano “El Trueno”, y éste, enfurecido al ver lo que parecía un mortal común en el cielo, agarró a su hermanito y lo tiró hacia la tierra. Como era medio hombre, no pudo detener su caída a la muerte; pero como era medio dios, tiró fuego a los ojos del Trueno. Por eso se llama *Tzamen Chauc*, “El Rayo Muerto”.

Y dicen que todavía anda el espíritu de *Tzamen Chauc* debajo de las nubes de la lluvia, y cada vez que se asoma “El Trueno”, le vuelve a tirar fuego a los ojos. Por eso es que primero se ve el fuego, y luego se oye el grito de dolor del Trueno.

Así establecemos que en el pensamiento de un pueblo mayense por lo menos el rayo es “fuego”. Es muy posible que *Tzamen Chauc* de los tzeltales y *'əh k'ak' mensəbək* no sean más que dos versiones de un solo personaje mitológico.

Si no es ya bastante claro que los *nacom* yucatecos y los *'əh k'ak'* lacandones son las mismas personas, hay dos “eslabones perdidos” entre las dos culturas:

1. *Kaak* [*k'aak'*] se refiere a una clase de *dioses de la guerra* en Yucatán; y
2. Fray Antonio de Margil cita como uno de los dioses lacandones a

²⁰ Landa, D. de, 1959, p. 52.

²¹ Morley, S. G., *op. cit.*, p. 197.

Macom, “El Rayo”.²² Dada la variabilidad fonética de *n* y *m* en palabras cognadas entre los varios grupos (y aún subgrupos) mayenses, ni es necesario dudar de la ortografía de las fuentes para reconocer *nacon*, *nacom* y *macom* como el mismo nombre.

Otra vez tropezamos con la dificultad e imprecisión general con respecto a las semejanzas entre los dos *nacom* / 'əh k'ak'. Entre los lacandones, se describe a los dos 'əh k'ak' como “lo mismo —pero diferentes”. O parece que los dos son semejantes en todo, menos en categoría. Sin embargo, la asociación ideológica original entre los dos, debió haber sido algo muy fino y complicado. Podemos imaginar, por ejemplo, dos variantes de la misma deidad (como “Dios” y “Allah”; los dos se derivan de Yahweh, o sea Jehová. Son “lo mismo —pero diferentes”); o su relación podía haber sido originalmente algo como la que existe actualmente entre presidente y embajador; nuestro presidente representa al pueblo; un embajador representa al presidente; o bien, la dicotomía podía haberse derivado de algo tan improbable como los dos puntos de vista de los civiles hacia los militares. Recordamos que el *nacom* era una especie de dictador militar en tiempo de guerra; y en tiempo de guerra el soldado tiene un estado social completamente distinto al de un soldado profesional en tiempo de paz.

El hecho es que no sabemos... y es poco probable que podamos hacer algo más que especular sobre distinciones tan finas, hasta que tengamos una reconstrucción mucho más detallada de la organización social de los antiguos mayas.

Así que dejaré aparte las distinciones entre los dos *nacom* / 'əh k'ak' y citaré dos textos sorprendentemente semejantes entre un *nacom* (2º), según Landa,²³ y un 'əh k'ak' (1º), según Chan Kin de Najá.²⁴

Nacom

“En esto llegaba el sayón *nacón* con un navajón de piedra y dábale con mucha destreza y crueldad una cuchillada entre las costillas, del lado izquierdo, debajo de la tetilla y acudíale allí luego con la mano y echaba la mano al corazón como rabioso tigre arrancándoselo vivo, y puesto en un plato lo daba al sacerdote el cual iba muy de prisa y untaba a los ídolos los rostros con aquella sangre fresca.”

'əh k'ak'

k'ak' tiró su flecha, y cayó el venado. Cuando cayó, *k'ak'* lo sujetó, sacó su flecha, y metió su mano por el hoyo. Arrancó el corazón y se lo comió. Salieron palabras de la boca del venado: “*k'ak'* ha cumplido su palabra. Grande es su valor. Yo me voy, pero luego vendrá el tigre. ¡Lo verás!...”

Luego *k'ak'* pintó toda su ropa con la sangre del venado...

RESUMEN

La religión de los lacandones, como toda su cultura, es una supervivencia de la de los antiguos mayas. Aunque esta conclusión se ha aceptado casi univer-

²² Marimon y Tudo, S., 1882, pp. 130.

²³ Landa, D. de, *op. cit.*, p. 51.

²⁴ Bruce S., R. D., a, *op. cit.*

salmente hace ya mucho tiempo, su aceptación generalmente se ha basado en un criterio intuitivo, lo cual ha ocasionado algunas dudas y discusiones.

Esta religión se encuentra mucho más "intacta" entre los lacandones de lo que nadie ha sospechado — o por lo menos, más de lo que se ha podido sostener con datos concretos, por falta de confianza de los informantes.

La religión y la cosmogonía de los lacandones ofrecen grandes posibilidades para el estudio de la religión y de la cultura de los antiguos mayas. Como la religión fue el punto focal en el pensamiento, las actividades y toda la vida de los antiguos mayas (o por lo menos, así parece), la misma religión me parece el punto indicado para la iniciación de cualquier estudio de su cultura.

Algunas veces, cuando me encontraba en medio de una fiesta religiosa de los lacandones, viendo ritos y ceremonias tan antiguas, con tanto simbolismo que no he podido entender, me he preguntado: Si sucediera alguna catástrofe mundial que redujera a la comunidad cristiana a menos de 200 pescadores y viticultores analfabetas habitando cerca de las ruinas del Vaticano, ¿qué quedaría de la teología cristiana entre sus tradiciones orales, tres o cuatro siglos después de la caída de su civilización? ¿Cuántos cambios y enigmas se presentarían al investigador que tratara de reconstruir su "religión original"? (...sin saber si fueron descendientes de católicos, protestantes u ortodoxos y sin siquiera saber que existían estas divisiones).

Esta analogía no me parece tan remota de la situación actual de los lacandones.

Con el tiempo, hay siempre cambios. Esta es una ley inevitable, pero me parece que la religión y la cultura de los lacandones constituyen la representación más conservadora y menos cambiada que puede encontrarse actualmente de la antigua civilización maya.

Los "dioses ayudantes" de los lacandones son clases de la nobleza y del sacerdocio de los antiguos mayas. No trataré de distinguir si los dioses lacandones son deificaciones de los oficios de los antiguos mayas, o si los oficios de los antiguos mayas eran personificaciones de los mismos dioses que todavía conservan los lacandones. Tal distinción parece no caber dentro del pensamiento maya... y hay suficientes problemas para el estudio de esta civilización sin buscar los que no existen.

Con más datos sobre los dioses lacandones, aun de los dioses mayores, se podrían estudiar los mismos patrones conceptuales de la jerarquía del orden que deben manifestarse, con pequeñas modificaciones, no sólo en el panteón de los dioses y en la organización social, sino en todos los aspectos de la cultura y de los valores culturales de la civilización maya.

REFERENCIAS

- Anónimo, a) *El Libro de los Libros de Chilam Balam*, Trad. por Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón. México, 1948.
- b) *Popol Vuh, The Sacred Book of the Ancient Quiché Maya*, English version by Delia Goetz and Sylvanus G. Morley from the translation of Adrián Recinos. University of Oklahoma Press. Norman, 1950.
- Bruce S., R. D. a) *The Book of Chan Kin*. (Inédito).
- b) *Gramática del Lacandón*, Tesis profesional, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, 1965. (Inédito).
- Landa, Fr. D. de. *Relación de las Cosas de Yucatán*. México, 1959.
- Marimon y Tundo, S. Fray Antonio Margil über die Lacandonen, 1695. *Zeitschrift für Ethnologie*, XIV, pp. 130-32. Stuttgart, 1882.
- Morley, S. G. *La Civilización Maya*, versión española de Adrián Recinos. México, 1947.
- Villa Rojas, A. *Los Lacandones*. (Inédito).